



# LOS SENTIDOS DEL PERRO

Por Hector Tocagni

La Etología, nos permite incursionar en el interior de nuestros animales, y descubrir un mundo realmente fascinante, como es el de los sentidos.

En esta ocasión, vamos a tratar sobre una mascota, muy popular, todos sabemos que nos referimos al perro.

## OLFATO.

El perro vive un mundo de olores, y percibe muchos de ellos, que para el ser humano, pasan desapercibidos.

Algunas razas, pueden seguir el rastro de un ser extraño, a través de agrestes parajes, o en situaciones diversas, dentro de una ciudad. Para ello seguirá el olor del cuerpo, de las ropas y de las pisadas, nada desperdiciará, con el fin de lograr su objetivo.

El perro está permanentemente, desarrollando este sentido, dado que se mueve rodeado de olores, a fin de lograr su identificación y reconocer a quienes lo rodean, buscar contactarse e interpretar los mensajes de sus congéneres, a la vez que estará reconociendo permanentemente los estados anímicos de su jauría humana.

Su gran olfato, le evitará que sus amos a veces lo engañen, escondiendo remedios dentro de la comida, como detalle para conocerlo, podemos decir, que detectará la presencia de una cuchara de sal en 40 litros de agua. La superficie olfativa del perro es 260 veces mayor que la nuestra, y su memoria con respecto a los olores, está en relación con ella. Para ellos recordar los olores, es igual que para nosotros recordar una foto, o algo que en nuestra vida, nos ha impresionado.

## OÍDO.

Algunos estudiosos, afirman que el oído del perro es 16 veces más poderoso, que el del hombre. Un lápiz que caiga al suelo, puede ser detectado por el perro, a una distancia mayor de 20 metros, mientras que en idénticas condiciones, el hombre escucharía la caída a solo 5 metros. Mientras el homo sapiens, no puede percibir vibraciones especiales, el can a larga distancia las escucha.

El oído de este animal, trabaja en perfecta combinación con el olfato, logrando complementarse. El pabellón de las orejas de los perros se puede mover, según las necesidades que tenga a fin de captar y localizar con mayor precisión el objeto o el sonido buscado. La llegada de un coche conocido, o los pasos de un miembro de la familia, son reconocidos a la distancia, ahí es donde actúa la poderosa memoria auditiva, que registra tales ruidos.

La facultad, mencionada anteriormente, ha sido heredada de sus ancestros los lobos, que para su supervivencia siempre la tienen vigente, logrando detectar una presa a 2 kilómetros de distancia.

En la Academia de Ciencias de Rusia, famosa por sus logros en Etología, se investigó que el alcance máximo del oído de un perro puede ser calculado cercano a los 100.000 ciclos por segundo en contraposición con el del hombre que alcanza a los 30.000 ciclos por segundo.

## VISIÓN

El perro ve colores, en tonos más suaves que el nuestro. Le cuesta detectar una presa quieta a cierta distancia, es necesario que esta se mueva y se disponga a escaparse, para ser identificada y perseguida. O sea que una presa quieta, puede pasar desapercibida y salvar su vida.

Debemos saber y tener en cuenta, que los cachorros no ven bien hasta la sexta semana de vida. El campo visual del perro es mayor que el del hombre, por la posición de los ojos, no así su visión a la distancia.



# LOS SENTIDOS DEL HAMSTER.

La vista, el oído, el olfato y el tacto, los principales sentidos con los que el hámster se relaciona con el medio.

## Vista.

Los hámsters no tienen un sentido de la vista muy bueno, y su visión no es muy nítida de lejos; presumiblemente sólo ven bien hasta la distancia de un metro aproximadamente. Debido a que su cristalino es muy esférico, los hámsters, al igual que los demás pequeños roedores, poseen una visión panorámica casi completa, por la posición casi lateral de los ojos.

Este amplio campo de visión es necesario si los hámsters no quieren ser sorprendidos por sus depredadores en condiciones naturales, sobre todo por aves. Aunque no tengan una visión muy penetrante, sí pueden distinguir los movimientos a distancias relativamente grandes; de esta manera, y debido a su vista, se pueden poner a salvo en el último momento cuando se acerca un enemigo, aunque no siempre lo consiguen.

Se cree que los hámsters pueden distinguir los colores y no sólo captar el blanco, el negro y las diferentes gamas de grises como sucede con los demás roedores, o sea que una casita-dormitorio y otros accesorios de colores bien pueden significar algo para el hámster.

## Oído.

Los hámsters pueden oír muy bien, tanto las frecuencias normales como los ultrasonidos. Necesitan un excelente oído no sólo para comunicarse entre sí, sino también para protegerse de sus enemigos. Si su vista es el sentido idóneo contra los depredadores que atacan desde el aire, el oído les da señales importantes y vitales frente a un enemigo que se arrastre hacia ellos. Esto puede tener lugar tanto en la superficie, entre la vegetación, como bajo tierra, en las galerías de su madriguera.

El oído también desempeña un papel importante en la cría de los pequeñuelos, ya que éstos manifiestan su estado de ánimo mediante unos sonidos agudos que a veces se encuentran en las frecuencias ultrasónicas. La madre reacciona inmediatamente, tanto si los pequeños tienen hambre o dolor de vientre y necesitan un masaje con la lengua, como si una cría tiene frío y se encuentra sola por haber caído del nido o haberse alejado de él.

## Olfato.

En todos los hámsters el sentido del olfato es, al parecer, el más desarrollado. Con él examinan su entorno, todo su medio ambiente. Abarcan su territorio con ayuda de los diferentes olores y marcajes, y reconocen por su olor a sus enemigos y congéneres, así como a los diferentes seres humanos. Es casi seguro que los hámsters no recuerdan imágenes ópticas, pero sí imágenes olfativas.

Los jóvenes hámsters que sean hermanos de camada, pueden mantenerse juntos durante cierto tiempo, e incluso durante toda su vida; pero si se los separa, suele ser difícil y a veces imposible, volverlos a reunir. Si antes convivían pacíficamente, después de su separación con frecuencia combaten hasta que finalmente uno muere. Esto ya puede suceder si se ha cogido uno de los animales, incluso por poco tiempo, con la mano o si se ha ido pasando de una mano a otra. En este caso, dicho animal habrá perdido el denominado "olor de grupo" y se le considerará un intruso.

Sin embargo, a veces ayuda el siguiente truco: si se vaporizan ambos animales con un spray para hámsters, olerán igual y dejarán de pelearse. Manteniéndolos al principio en una jaula pequeña o en un cajón de transporte, ambos hámsters conservarán idéntico olor. Con este método se suelen reunir los hámsters en una tienda de mascotas, en la que a menudo se ven convivir pacíficamente diez o más animales, aun sin ser todos hermanos de camada.

Los hámsters recién nacidos ya poseen el sentido del olfato, es por ello que los hámsters de un día de edad siempre se arrastran hacia el nido, si no están más lejos de 8 cm del mismo. A ese lugar llegan a veces colgados de las mamas de la madre, cuando ésta sale del nido, y luego se caen.

## Tacto.

Los hámsters habitan en madrigueras subterráneas o nidos y su actividad se centra en las horas del atardecer. Eso explica que tengan un sentido del tacto muy desarrollado. Mediante sus pelos táctiles examinan grietas y agujeros antes de meterse dentro. Las raíces de estos pelos táctiles transmiten las señales a los nervios que las rodean como un entretejido. Gracias a ello, y también en la oscuridad, el hámster puede reconocer por el tacto su entorno inmediato.

Los pelos táctiles le crecen al hámster sobre todo alrededor de la boca, pero también existen encima de los ojos y, aisladamente, en la cara externa de las patas y del cuerpo.

Pese a sus pelos táctiles y a su buen sentido del tacto, en una habitación los hámsters a veces se encuentran en problemas cuando se meten detrás de armarios y otros muebles, y en este caso ya no pueden salir sólo de una rendija o un rincón. A menudo se esconden, por miedo, en un hueco demasiado estrecho. Los espacios de detrás de los muebles a veces también son traicioneros, principalmente si se estrechan. Si el hámster, al principio, ha tanteado suficiente anchura, no tarda en quedar atrapado, sobre todo si no ha sido lo bastante precavido.

Por otra parte, algunas de las variedades de hámster tienen los pelos táctiles ya bastante atrofiados, y no pueden tantear tan bien su entorno